Walt Disney, historia, leyenda y mito del cine. No solo fue el creador y la primera piedra del emporio actual, considerado la empresa de entretenimiento más mediática y prolífica en la historia, sino también como artista, fue uno de los mayores revolucionarios del cine y la animación.

Ganador máximo del Oscar (con 22 premios), y otros 44 reconocimientos internacionales, de donde destacan sus premios del jurado en Cannes, Venecia y honores en Berlín, Disney dirigió en vida alrededor de 120 cortometrajes, la gran mayoría de ellos animados y desde 1928, enfocados a su principal creación: Mickey Mouse, que debutara ese año con “Steamboat Willie”. Aunque casi nunca se acreditaba oficialmente ni como director, ni como actor de voz (prestando su voz a Mickey principalmente, y con 147 créditos), Walt si se posicionó dentro del rubro de la producción, con poco menos de 700 productos, entre largometrajes, documentales, series, cortos y antologías, hasta el año de su muerte (y un poco más), que se daría en 1966.

Enfocándose este top en su labor dentro del cine, y en los llamados “Clásicos de Disney”, Walt estuvo a cargo de 19 de ellos, de los cuáles 14 fueron largometrajes con argumentos desarrollados dentro un metraje específico, y 5 fueron antologías de cortometrajes, que hicieron subsistir al estudio mientras transcurría la Segunda Guerra Mundial.

Hoy, en el aniversario de este genio y maestro de la animación y del séptimo arte, repasaremos esas 14 joyas ¡Si, todas joyas! , de la menos mejor a la absoluta pieza maestra, si es que así podríamos distinguirla de tan bello y excelsa selección.

14 - The Three Caballeros (Norman Ferguson, 1944)

Aunque es considerada como una de esas antologías que ayudaron al estudio a sobrevivir la Guerra, podríamos apartarla de “sus hermanas” al de alguna manera contar con una narrativa fija y no estar estrictamente compuesta de sketches o cortos que difieren entre sí. Si bien su objetivo es meramente educativo, dentro de algunos aspectos que engloban la geografía, la cultura, sociedad e idiosincrasia de algunos países latinos, las aventuras del Pato Donald (el personaje favorito del propio Walt), del brasileño José Carioca y del mexicano Pancho (que se nota que es oriundo de Jalisco, incluso teniendo influencias obvias de Jorge Negrete), es una aventura musical muy divertida y ágilmente narrada, con números y gags hilarantes de Donald

13 – Bambi (David Hand, 1942)

La historia de un cervatillo, que conquistó los corazones. Eran tiempo de guerra, de pesadez y desesperanza, por eso la fábrica de sueños pensó en llevar a la pantalla una historia que tuviera su escenario en la naturaleza, en el comportamiento animal y donde a pesar de las tragedias, el amor pudiera triunfar. Curiosa en varios de sus componentes (es la película de Walt que menos diálogos presenta), aunque su objetivo era evadir al espectador del aspecto bélico que le estaba rodeado, existen claras connotaciones de ésta a lo largo de toda la cinta. Bella en su manufactura, muestra el esplendor de ambientes idílicos entre el bosque y la pradera, al mismo tiempo que los peligros y riesgos que se pueden encontrar; una apología a la vida tal cual la conocemos.

12 - Lady and the Tramp (Clyde Geronimi, Wilfred Jackson, Hamilton Luske, 1955)

La época dorada de las princesas, de la posguerra, época en la que el italiano Clyde Geronimi salvó a Disney de la bancarrota por intercesión de Cenicienta, Aurora, Alicia y Lady, su princesa canina. Enternecedora de principio y a fin, y sin duda uno de los relatos románticos y shakesperianos por excelencia de la casa, su director principal adapta su ya conocida fórmula a un panorama canino, pero en esencia similar, resaltando el mismo camino y elementos para dar conflicto, motivo y final a sus personajes. De escenas memorables e incluso de algunas referencias sociales que sería prohibidas hoy en día por la corrección política, este romance comenzaría también una tendencia “muy perra” de Disney.

11 – Cinderella (Clyde Geronimi, Wilfred Jackson, Hamilton Luske, 1950)

Roger Ebert alguna vez dijo: “Cuando esos ratones intentan arrastrar la llave por las escaleras para salvar a Cenicienta, no importa cuantas películas hayas visto de Stanley Kubrick, sigue siendo emocionante”. La capacidad de Geronimi y su equipo, de crear momentos de ensueño y tensión por igual en un cuento absoluto de romance, explica mucho del porqué el llamado “cine de princesas” prevaleció durante la primera época dorada de Disney, e influyó dentro de los estándares fílmicos y animados de hasta hoy en día. Ni la primera ni la mejor de las princesas, pero definitivamente la más influyente, creadora del arquetipo definitivo y atemporal de dicha figura de la cultura pop.

10 - 101

Es importantísimo recalcar la presencia del director, Wolfgang Reitherman, alumno de Walt, y el cual de alguna manera tomaría la batuta creativa tras la muerte de su maestro, llevando al estudio a una transición argumental y técnica, que ya vendría a notarse en sus primeras oportunidades como director, una de ellas esta maravilla. Un clásico que se ve ensalzado por su manchada animación, sus pequeños pero grandes musicales, y una de las más grandes villanas de la animación, la fantástica Cruella de Vil. 101 Dálmatas es una aventura – thriller altamente efectiva, divertida e incluso llena de suspenso, que mantiene un perfecto balance entre el gusto de chicos y grandes.

9 – Peter Pan (Clyde Geronimi, Wilfred Jackson, Hamilton Luske, Jack Kinney, 1953)

Tal vez sea el clásico de Disney al que más le afectado el tiempo (y las adaptaciones, y las secuelas, y las precuelas, y los remakes). Si bien le es arrebatado el tono oscuro y la metáfora del crecimiento del cuento original, sus virtudes se resumen en momentos muy cómicos y aventuras ágiles que tienen a un “Capitán Garfio” como la verdadera estrella del show. Aunque los ciertos pasajes responden al descubrimiento de un país de ensueño “Nunca Jamás”, desgraciadamente es notable como cada director agrega su tono y estilo no solo a la historia – dirección, sino también a la animación, haciendo que por momentos se sienta inconexa e incluso como una antología de aventuras